



## APERTURA 150 ANIVERSARIO FUNDACIÓN AHA

*“Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo”* (Sal 117, 24)

Hoy hace 150 años que fuimos fundadas. Nos hemos reunido para celebrarlo, representantes de las distintas Comunidades.

Es un día grande, lleno de emoción para nosotras Agustinas Hermanas del Amparo, ya que tenemos muchos motivos para vivir gozosas y agradecidas.

La mayor obra de promoción social de Don Sebastián Gili, la obra de su corazón es: nuestra Congregación por él fundada en un lance de servicio de amor al necesitado, fuera pobre o rico.

**El 6 de febrero de 1859, un sueño se hace realidad**, el Siervo de Dios, por la gracia recibida del Espíritu, funda la Congregación con un grupo de jóvenes. Deseosas de consagrar su vida al Señor y a la causa del Reino, se dedican en la Inclusa a la educación de las niñas como un acto de la más alta caridad.

Son 150 años al servicio de la Humanidad, llenos de vida y con deseos de seguir dando vida.

**Este aniversario ha de tener el enfoque revitalizador y renovador** que encierra el sentido bíblico de la expresión año jubilar: tiempo de gracia, de gozo y de júbilo.

Es tiempo propicio *para recuperar lo perdido* (Lev 25, 50); tiempo *para cantar, alabando y dando gracias a Dios, porque es bueno, porque es eterno su amor.* (Esd 3, 11); tiempo *para servir a Dios con alegría y llegar ante él entre gritos de júbilo* (S 100,2).

Tiempo para preguntarnos cuál sería el sueño del Fundador hoy, para volver a las fuentes de nuestra vida cristiana y revitalizar el carisma de Agustinas Hermanas del Amparo.

Carisma actual y vital para la sociedad de hoy:



Suscitar un clima de serenidad y alegría  
Ayudar al necesitado sin acepción de personas  
Promover la paz, defender la verdad y lograr la unidad en el amor

Este es nuestro sello, que nos distingue y marca nuestro ser y hacer y el de nuestras predecesoras.

Esta es la herencia de nuestro querido Padre Fundador, herencia que hay que conservar como bien preciado, que será nuestro escudo en los momentos de dificultad.

**Vivamos el 2009 como un año de Gracia, y Conversión personal**, que nos lleve a acciones creativas de esperanza y liberación, que nos comprometa a descubrir la voluntad de Dios para el mundo de hoy que necesita de una vida religiosa que sienta Pasión por Cristo y por la Humanidad.

Hagamos de este aniversario un medio renovador que nos lleve, a mantener vivo el primer amor que dio y sigue dando sentido a nuestra consagración religiosa vivida en Comunidad fraterna.

**Compartamos Carisma y misión con los laicos**, como se dijo en el Capítulo General.

**Sean nuestras comunidades Centros de Espiritualidad** al servicio del pueblo de Dios.

**Miremos el futuro con esperanza.** Del Padre Sebastián aprendimos a confiar en Dios que llevará a feliz término su obra. Y con El os digo: "Amadas hijas, Dios siempre os llama a su amor, sed buenas sed perfectas, sed santas. Haced los mayores esfuerzos para obtener el bien inapreciable de la unión íntima entre todas, prenda segura de la paz, de la alegría y del encanto de la vida religiosa".

Encomendamos a María, en su advocación de la Consolación, la vida de esta *Obra de Dios que es la Congregación*, puesta desde el mismo momento de su nacimiento bajo su protección y cuidado. Ella nos invita a crear vida, a engendrar a Dios en nuestro tiempo y en nuestra historia, a ser fecundas y a seguir el camino del silencio, de la sencillez, de la escucha atenta y de la fidelidad humilde y entrañable.

**1859 y 2009.** Dos fechas claves, grabadas en nuestro corazón.



**1859:** marca un inicio, una consagración.

**2009:** una Oportunidad y una Invitación para los bienhechores y miembros de la familia Agustiniana y de manera especial para todas las hermanas de la Congregación a **“vivir y predicar el año de gracia del Señor”** (cfr. Is 61, 1-2).

Hoy 6 de Febrero del 2009, como Superiora General, ante los restos y presencia Espiritual del Fundador, **declaro abierto el año jubilar con motivo de los 150 años de la Fundación de la Congregación de Agustinas Hermanas del Amparo.** María Madre de Consolación, San Agustín, Santos de la Orden y el Padre Fundador, nos acompañen en nuestro caminar.

